

La democracia cristiana y las universidades

por Víctor DIAZ, Presidente Nacional de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado.

Un vigoroso movimiento de reforma ha sacudido en los últimos años a las universidades chilenas; se mantiene aún viva una profunda discusión que se traduce en búsquedas sobre la misión de la Universidad en una sociedad que lucha por romper las ataduras que impiden su progreso.

Para la reforma, es preciso, y en forma urgente, contar con los recursos económicos que le permitan desarrollar sus planes renovadores, pues la ingerencia de las universidades en el acontecer del país puede ejercer gran influencia en el desarrollo nacional.

Las universidades estatales, Universidad de Chile y Técnica del Estado, son las que soportan el mayor peso en la Educación Superior; la matrícula combinada de ambas alcanza al 75 por ciento del total del país.

ALUMNOS	1965	1966	1967	1968
UNIVERSIDADES ESTATALES	29.686	34.440	39.850	43.261
UNIVERSIDADES PRIVADAS	15.338	16.501	18.212	19.923

El Gobierno demócratacristiano, sistemáticamente, se ha propuesto negar los recursos que las universidades estatales han estado demandando para cumplir sus objetivos reformistas.

Sin embargo, ejerciendo una clara política discriminatoria, entrega importan-

tes aportes a las universidades privadas. Negar los recursos necesarios es la manera más práctica de cercar por hambre el proceso de reforma; y esto es lo que ha estado haciendo consciente y planificadamente el Gobierno demócratacristiano.

CUADRO COMPARATIVO DEL APORTE ESTATAL POR ALUMNO:

Año	Universidad F. Sta. María	Universidad Concepción	Universidad Católica	Universidad de Chile	Universidad Técnica
1965	E° 23.750	E° 14.400	E° 5.550	E° 12.600	E° 3.930
1966	22.900	15.400	5.830	11.500	4.350
1967	25.700	13.900	6.310	8.800	4.750
1968	18.800	15.400	6.660	9.100	3.890
1969	15.400	12.000	4.980	6.400	4.150

Como puede apreciarse, la situación en la Universidad Técnica del Estado es particularmente grave, lo que no deja de ser sintomático y revelador, puesto que allí avanza un profundo movimiento de reforma que traza claros objetivos renovadores.

Una manera de debilitar la labor de las universidades estatales que, como queda establecido, representan la mayoría de la población universitaria del país, ha sido, por parte del Gobierno demócratacristiano, la iniciativa de crear organismos paralelos que sustraigan a las uni-

versidades un grande y valioso contingente de académicos e investigadores, con incentivos de mejores condiciones de vida, de trabajo y de instalaciones les son negadas a las universidades.

Así ha ocurrido y sigue ocurriendo, por ejemplo, con los siguientes organismos:

INACAP: Esta institución, que cuenta con abundantes medios económicos nacionales y extranjeros, surgió como parte del Servicio de Cooperación Técnica, dependiente de la CORFO; muy luego INACAP superó largamente a su progenitor, proyectándose en los medios oficiales la idea de crear una llamada UNIVERSIDAD LABORAL.

Obviamente, la democracia cristiana apuntaba a crear un amplio organismo que pudiera rivalizar con la Universidad Técnica del Estado; disponiendo para este efecto de medios abundantes y de un estatuto operacional que le permitiera no estar sujeto a la maraña legal que entorpece la acción de las universidades.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES TECNOLOGICAS. Recientemente, el Gobierno creó, dependiente de la CORFO, el Instituto de Investigaciones Tecnológicas. Frente a esto, el Claustro de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, con participación de sus académicos denunció el hecho como un atentado a las universidades, señalando que una función característica al quehacer universitario como lo es la investigación, era marginada, en la práctica, de aquél; para entregarla a un organismo paralelo, al cual se dota de recursos tales que, de hecho, ocasionan un éxodo de investigadores formados con sacrificio por las universidades.

Con una política sectaria y desintegradora, el Gobierno alimenta la creación de organismos universitarios paralelos en distintas zonas del país.

Con este objeto, bajo su inspiración se formó en Punta Arenas un INSTITUTO DE LA PATAGONIA, el cual se propone ser el centro de una Universidad Regional.

En Punta Arenas existe una sede de la Universidad Técnica del Estado, la que abarca actividades que incluyen la Petroquímica, además de las especialidades de Mecánica, Química, Electricidad y otras.

Los auspiciadores de tal Instituto de la Patagonia no tienen, por supuesto, ninguna experiencia en la vida de las universidades, y piensan que en este sentido se puede improvisar impunemente.

¿Para qué montar tal Instituto de la Patagonia, con tales objetivos, existiendo allí, con gran éxito y beneplácito de los magallánicos, una sede de la Universidad Técnica del Estado, que a costa de grandes sacrificios se propone desarrollar un vasto programa integrado a las necesidades de la zona?

Así también, en Talcahuano, ciudad ligada a Concepción estrechamente, el Gobierno alienta el propósito de instalar una sede universitaria, dependiente de la Universidad Católica, para desarrollar un programa ligado a las características de la zona marítima.

Pero en Concepción existen la Universidad de Concepción y una sede de la Universidad Técnica del Estado. Una política conseciente de integración elemental, aconsejaría desarrollar planes en conjunto con estas universidades, convergentes a plantear soluciones a problemas regionales. Pero el Gobierno, decididamente, no es un integrador, sino un disociador del quehacer universitario.

Así como esta iniciativa, surgen y surgirán otras a lo largo del país, de manera que, de continuar la política demócratacristiana, se desarrollaría todo un proceso de fracturación sistemática del trabajo de las universidades y muy en especial, de las universidades estatales.

